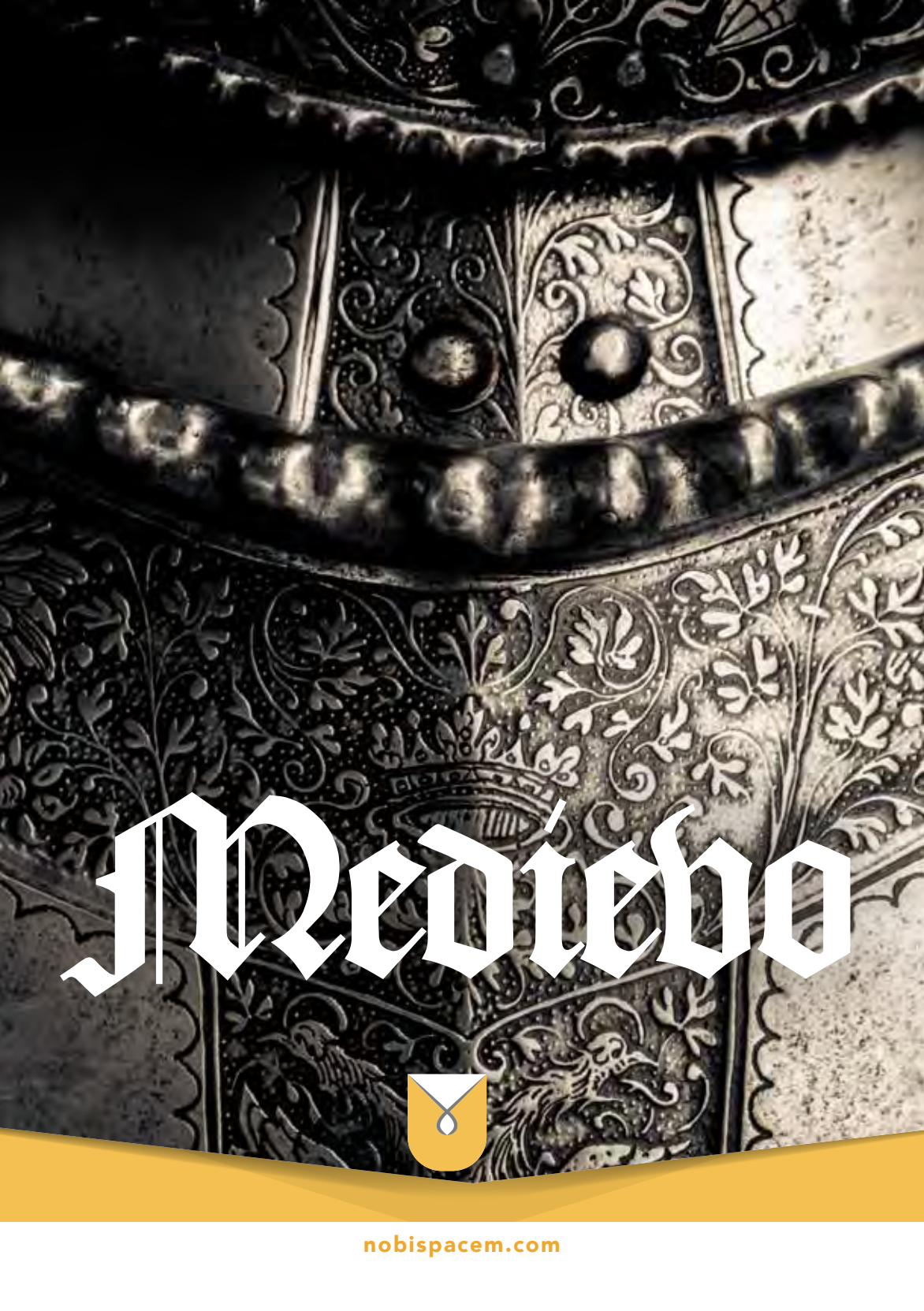


The background of the entire page is a close-up, high-contrast photograph of an ornate metal surface, likely a piece of historical armor or a decorative vessel. It features intricate scrollwork, floral patterns, and several circular rivets or studs. The lighting creates deep shadows and bright highlights, emphasizing the texture and detail of the metal.

Medieval



nobispacem.com



Roma cae de la gloria

Al final del antiguo imperio romano, algunos emperadores se dieron cuenta que era imposible para ellos reinar sobre tan grande imperio. Decidieron dividirse el imperio en secciones.

Entregaron entonces el gobierno de dichas secciones a distintas personas en quien podían confiar, pero sucedió que varios de ellos querían quedarse con su región para ellos mismos y tener todo el poder.

Esto debilitó mucho al imperio desde dentro. Las personas ya no tenían trabajo, ni dinero para comer. La sociedad entonces comenzó a descomponerse. Entonces las naciones del norte comenzaron a usar en contra de Roma todo lo que Roma les había dejado... Los caminos de piedra perfectamente contruidos que llevaban a varios poblados, junto con las excelentes estrategias militares aprendidas de la legión romana propiciaron el ataque.

En los siguientes capítulos aprenderemos sobre todas las tribus bárbaras que invadieron del Norte. En el año 460 A.D. un jefe ale-

mán llamado Odoacer anunció a la gente de Roma: “*El Imperio Romano no existe más*”.

Salvajes del Norte

Al norte de Roma vivían los bárbaros más salvajes, los Hunos. Arrasaron por Europa con sus veloces caballos destruyendo todo en su camino. Eran temidos por todos.

Otro grupo de bárbaros que vivía al norte del Río Rin, en la frontera de Roma, eran los Teutones o Germanos. Eran nómadas amantes de la libertad, buscando siempre mejores campos de caza. Estaban compuestos de distintas tribus: los Godos, Visigodos, Vándalos, Galos y Celtas. Los Godos son los que ayudaron a Roma, en ese entonces debilitada ya, a acabar con los Hunos cuando los romanos pidieron su ayuda para librarse de ellos.

Los Godos aceptaron a cambio de poder vivir pacíficamente entre los romanos. Cuando los romanos se sintieron librados de los hunos, rompieron sus promesas a los Godos y los tomaban como esclavos. Un gran líder de entre los Godos, llamado Alarico se vengó de Roma y la atacó en el año 460 AD. Roma cayó después de tan solo 6 días de batalla.

Los Godos destruyeron los grandes edificios romanos, y marcharon fuera de Roma cargados de sus joyas, oro, obras de arte, y cautivos romanos. Se dice que Alarico robaba solo a los ricos, y no destruyó las iglesias cristianas.



Puedes encontrar algo similar
en la primera batalla de la
Película *Gladiator*





Los bárbaros invaden Roma

Por 200 años, varias tribus bárbaras saquearon, incendiaron e invadieron Roma, robando, matando, o tomando captiva a su gente. Todo estaba en ruinas. Nadie estaba haciendo nada por reparar años de arquitectura y arte.

Es importante recordar que Roma no cayó de un día para otro, si no que fue debilitada poco a poco por el mal desde dentro hasta ser conquistada por fuera.

Con la debida discreción por su contenido, series como *Rome* y *Spartacus* describen un poco a estos invasores.

Después de la caída de Roma, los teutones y romanos vivieron cerca unos de otros. La civilización teutónica creció y fue salvada y resguardada con las enseñanzas de la Iglesia Católica. Al entrar a la edad media, podremos ver como la Iglesia católica preservó la cultura, educación y arte para que no fuera perdida todos esto años. Uno de los grandes escritores, fue un estudioso obispo llamado San Agustín.

Atila el Huno

De entre los bárbaros que platicamos anteriormente, no podemos olvidar al famoso Atila el Huno. Era tan salvaje, que era llamado “*el azote de Dios*”. Tenía su mirada fija en atacar Roma. Podría haberla conquistado velozmente debido al estado tan debilitado en el que se encontraba. En ese entonces, el Papa era San Leo el grande. Tuvo la valentía de visitar él mismo el campamento de Atila para pedirle que por favor no atacara Roma. Atila se quedó tan impactado de la valentía y dignidad el Papa Leo, que comunicó a sus soldados que dejaran Roma inmediatamente. Después de eso, los Hunos dejaron a Roma en paz.



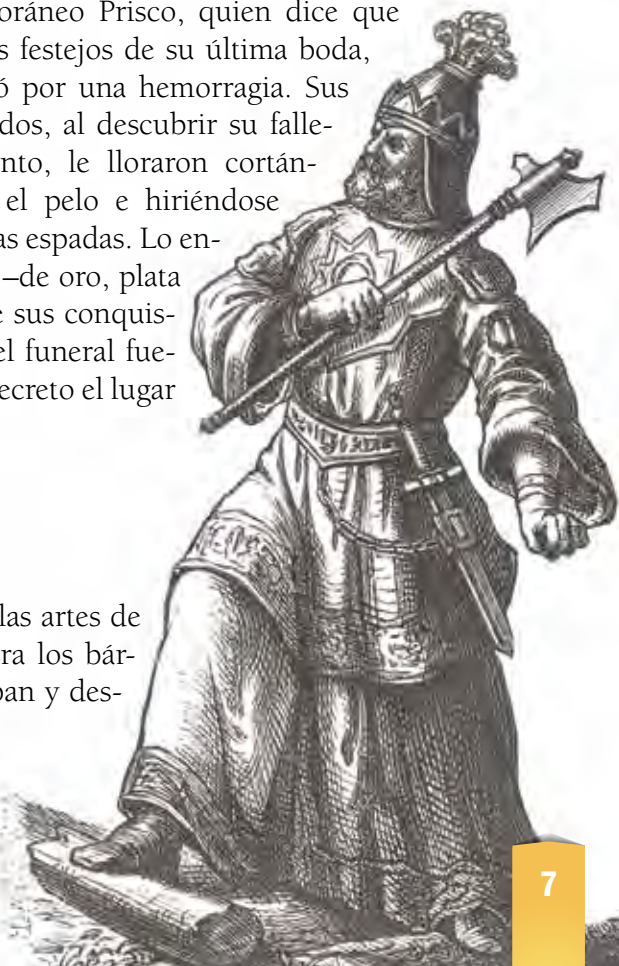
La muerte de Atila nos la relata su contemporáneo Prisco, quien dice que en los festejos de su última boda, murió por una hemorragia. Sus soldados, al descubrir su fallecimiento, le lloraron cortándose el pelo e hiriéndose con las espadas. Lo en-

terrarón en un triple sarcófago –de oro, plata y hierro– junto con el botín de sus conquistas, y los que participaron en el funeral fueron ejecutados para mantener secreto el lugar de enterramiento.¹

Edad de las tinieblas

Toda la cultura de Grecia y las artes de Roma no significaban nada para los bárbaros, los cuales los despreciaban y des-

1 Prisco: Historia Bizantina (texto griego en Ludwig Dindorf: *Historici Graeci Minores*, Leipzig, B.G. Teubner, 1870



truían. Años y años de civilización estaban a punto de extinguirse de la historia de la humanidad. Hubo una sola sociedad que podía salvar a la civilización para el mundo: la Iglesia Católica.

La Iglesia contribuyó a la educación de hombres que por su manera santa de vivir y su cuidadoso estudio, salvaguardaron el trabajo cuidándolo en sus monasterios, haciendo varias copias a mano, y avanzando en el estudio.

Los monjes crearon escuelas y enseñaban a la gente a leer y las artes del pasado. Mucho de lo que estudiamos es parte de lo salvaguardado por ellos. Uno de estos monjes fue San Benedicto, del cual leerás en historia de la salvación, y Beda el grande. Esta época de los bárbaros fue la edad de las tinieblas, y no la Edad Media como se quiere hacer creer, ya que fue en ésta época donde se construyeron las grandes catedrales, donde se compuso un sinfín de valiosa música, literatura, poemas, y arte.



Los Anglos

En el año 590 el Papa Gregorio Magno contribuyó grandemente a expandir esta civilización de conocimiento y conversión para contrarrestar la época de tinieblas. En su papado, los Lombardos comenzaron a invadir Italia. No había un emperador ya en Roma que pudiera enviar un ejército, así que el Papa mismo junto un ejército y logró firmar un acuerdo de paz entre ellos.

Mientras tanto, los Godos del oeste, llamados Visigodos, se establecieron en España. Gracias al Papa Gregorio, el Rey se convirtió al cristianismo y ayudó en la expansión de la cultura, arte y conocimiento a todo su imperio.

El Papa Gregorio hizo otras contribuciones también. Organizó las leyes del país, escribió varios libros explicando en palabras sencillas temas complicados, y compiló una serie de cantos eclesiales

que ahora llamamos “*Cantos gregorianos*”.

Un día, antes de que Gregorio fuera Papa, mientras caminaba por las calles de Roma divisó a un grupo de niños que estaban siendo vendidos como esclavos. Era un grupo de niños del norte, con pelo rubio y ojos azules, poco común en esa área. Preguntó que quienes eran, a lo que le contestaron que eran Anglos. Los anglos vivían en lo que hoy es Inglaterra. Gregorio pensó por un momento, y dijo: “*Ángeles, no Anglos. Pronto las alabanzas a Dios serán cantadas en sus tierras para que sus almas puedan convertirse en ángeles en el cielo*”. Entonces logró liberar a todos y les dio trabajo digno.

Observa a niños entrenando como una formación romana, ¡son impresionantes!



El Rey Clovis

Los Francos vivían en los países que hoy conocemos con Francia, Bélgica y Holanda, Estas tribus estaban divididas. En el año 481 subió al trono el rey Clovis. Logró unificar todos los reinos desde el río Rin hasta España. Su esposa Clotilde que era cristiana influyó para convertir todo un Reino.